

Víctor Manuel Ascarrunz

Víctor Manuel Ascarrunz, Poeta y hombre público, cumplió importantes cargos, especialmente en la Biblioteca, llegando a ser Oficial Mayor de la H. Alcaldía Municipal de Oruro. En 1945 publicó su poemario "Horas Grises", mereciendo elogiosos comentarios de la prensa local y de círculos intelectuales con los que compartía. Su poesía se caracteriza por el hondo sentimiento de adoración a Oruro, su tierra natal, de la que disfruta con verdadero placer por la sobria belleza de su paisaje, de su clima, del sol que alienta la vida, de la luna y del horizonte donde luz y distancia, juegan la magia del color y la lejanía; se distingue también por el signo constante de dolor y el tedio, causados por el desamor, los recuerdos y las despedidas. En 1970 dejó este mundo exhalando el último suspiro de la ansiedad que refleja el epitafio que publicara cerrando las "Horas Grises" de su soñadora y atormentada existencia:

*"Aquí yace el amador
a quien despreció fortuna
y que en horas de dolor
cantó versos a la luna"*



Oruro Panorama

*Recorta su silueta la llanura
frente al horizonte luminoso,
donde destaca su imponente albura
el Sajama lejano y majestuoso.*

*Refleja el arenal fulgores de occidente,
incendiando sus dunas milenarias
mientras la quena con su voz doliente
desgrana en el silencio sus plegarias.*

*El cristal del lago al proyectar el celaje
hace cromos de luz en el paisaje andino,
fantaseando las ondas del distante miraje
que borra la nostalgia del curvado camino.*

*A lo lejos el rebaño gris ondula
en busca del aprisco cariñoso
y sólo el viento tristemente ulula,
vagabundo en el atardecer brumoso.*

*Impasible la llama pasea su figura
contemplando serena el rigor de la puna,
cuyo frío constante azota la llanura
que sellará muy pronto el beso de la luna.*

*Asoma ya la luna su faz de hada
emergiendo altiva del nevero
e ilumina con su luz plateada
la aridez de la pampa y el sendero.*

*El sol de nuevo baña el horizonte
decorando de arboles las distancias,
el ganado presuroso corre al monte
y se ponen desiertas las estancias.*

Nieve

*Cae la nieve en copas de alabastro
sobre la alfombra del parque taciturno,
perdióse el fulgor del gran astro
y tiene la tarde un algo de nocturno.*

*Alma de nieve blanca y desolada,
llegas a la mía que también es triste,
tienes algo de todo y no eres nada:
eres la bruma que de galas viste.*

*Alma de nieve ya llegará el estío,
la vida tiene cambiantes espejismos,
todo lo que no fue será mío;
dominarán mis alas los abismos.*

*Y entonces los fulgores de otros días
alegrarán de nuevo el alma del paisaje,
las aves con sus trinos de bellas armonías
pondrán tintes de amor en el follaje.*

Tedio

*La tarde está tranquila, el río ya dormido
en el suave regazo del tiempo consumido.*

*En la mansa arboleda hay crespones de sombra,
la tranquila brisa a ti sólo te nombra.*

*El espejo del lago de luto se ha vestido,
hay presagios de tedio y rigores de olvido.*

*¿Por qué la tarde es triste, por qué la noche avanza?
interrogo al poniente buscando una esperanza.*

*Fulguran en la sombra las mágicas estrellas,
todas tienen sonrisas, todas están muy bellas.*

*Mas ninguna ha llegado con su extraño fulgor
a disipar las brumas de mi inmenso dolor.*

Despedida

*En este instante que mi razón vacila
ante amargos desengaños de la vida,
quiero cantar una oración tranquila,
que es mi oración de triste despedida.*

*Antes de que mi recuerdo transmonte
los fríos umbrales del olvido,
de que se esfume tras del horizonte
y yazga para siempre perdido.*

*Esta oración mis labios elevar pretenden
ante el Supremo que su amor me dio,
porque los hombres del dolor no comprenden
y mucho menos del que tenaz me hirió.*

*Hoy que la vida inexorable me fustiga
y nadie de mi inmenso dolor se conmueve,
siento en este momento la atroz fatiga
del ser que abandonado y triste muere.*

*Ya nada me atrae hacia la vida,
porque nada que me arraigue tengo
y es por eso que sediento vengo
a esta taberna a curar mi herida.*

*Los pasos del destino me traen,
el vértigo del amor y las mujeres,
mirajes últimos de quien al fango cae
envuelto por una vorágine de placeres.*

*Todo se hunde en la penumbra
de esta noche que veloz avanza,
ni un lucero existe ya que alumbré
el negro abismo de la desesperanza.*

*Por el dolor del vivir vencido,
tímido de la muerte ante el espanto,
de desilusiones de amor mucho he sabido
al igual que de resignación y llanto.*

*Hoy que el pasado se esfuma ante la idea
de librarme de este cataclismo,
mi alma ante la muerte alborea,
¡Me siento fantasma de mí mismo!*

*Llegó la esperada y fatal hora
de darle un adiós último al mundo,
se anuncia ya en oriente la aurora,
¡Adiós vida, adiós dolor profundo!*

*Y el hombre que estos versos escribiera,
fiel a su extraña cita con la muerte,
partió esa mañana de sol y primavera
al país ignorado de lo inerte.*